

## Desde Atlanta los lectores de siempre

*(Frank Durán Rosillo, Siempre, Págs 52-53)*

En las recientes semanas he reportado situaciones que suceden en algunos consulados de México en Estados Unidos y la Secretaría de Relaciones Exteriores, he hecho comentarios no generalizados de cónsules y personal, y siguiendo la normativa de la Sociedad Interamericana de Prensa: “No hay que publicar como periodista lo que no pueda decir como caballero”, hago esta nota. Reconozco mi error de no avisarle al Cónsul Alterno, Rafael Bernal que iba a publicar su comentario que le pedí el domingo 6 de junio en cuanto al seguimiento de las elecciones de México en los consulados.

Preguntas relacionadas que ya le había hecho y publicado referente al mismo tema para la edición anterior. Por razones personales tengo una alta estima por el personal del Consulado General de México en Atlanta, todos maravillosos y en especial Rafael Bernal, y Don Javier Diaz de León, que estuvieron de cerca con su apoyo hasta los últimos minutos de vida de su empleada más antigua, mi AMADA ESPOSA, con 32 años de servicio, así como varias empleadas a las que ahora intimida la secretaría de Relaciones Exteriores con su despido por no ser ciudadanas de los Estados Unidos.

Agrego que nadie de ellos ha tenido nada que ver con la información publicada en mis artículos en INMIGRANTES; EL OTRO MEXICO de la revista Siempre; excepto los dos párrafos en cuanto a la elección del 6 de junio donde vierto declaraciones del Cónsul Bernal, lo demás son empleados de Relex y otros consulados, que ven el abandono de Marcelo Ebrard a sus funciones prioritarias por encapricharse a ser candidato a presidente y cubrir sus malos manejos en las obras de la línea 12 Metro.

Rafael Bernal es periodista de carrera con una distinguida experiencia en IMEVISION, y como diplomático es una fina persona, que NO HABLA MAL DE NADIE, y siempre me inspira la confianza cuando tengo una duda corroborar algún dato con él y aunque me reclamo porque no le avise que publicaría su comentario y su foto, me disculpo públicamente y de inmediato le reporte a la Señora Beatriz Pagés, quien puso a su disposición las ediciones de Siempre para que publicara sin restricción sus comentarios sobre mis artículos, pero no lo aceptó.

Agrego que es implícito que si he venido cuestionando el remplazo de las credenciales de elector con datos biométricos y domicilio en Estados Unidos por parte de los consulados, y su uso el día de la elección es obvio que una pregunta hecha el día 6 de Junio cuando el consulado esta abierto, es para publicarse por tanto no hay razón para molestarse.

----ooo0ooo---

## **México si es aspiracionista**

*(Efrén Flores, Siempre, Pág. 28-31)*

¿Qué sentirá cualquier persona a la que no le funcionan las cosas? Peor aún, cuando la ciudadanía ya juzgó: “trabajas mal, nos olvidaste, nos perjudicaste”. Al carajo, sí, pero al carajo contigo. Hubo una vez unas votaciones intermedias. Por más que se quieran hacer cuentas mágicas, siempre sí el grupo en el poder, su movimiento semi-mágico, no salió tan bien librado como se esperaba. No. No fue golpeado como perro, pero ese triunfo contundente que les daría el control total del país, no llegó. El movimiento esotérico ganó en todos los estados del Pacífico que son cabeza de playa del narcotráfico, del crimen organizado.

Vaya que debe de ser coincidencia. Pero un día el Presidente dijo que todo mundo se portó más o menos bien en ese domingo 6 de junio, incluyendo los señores del crimen organizado. Los únicos mal portados fueron los criminales de cuello blanco que incluyen en su curiosa visión, a los medios de comunicación, periodistas, comentaristas, que no opinan precisamente en favor suyo.

El siempre consistente Estadista que no es Estadista sino más bien excelente organizador de campañas electoreras, dice otro día que él es amor y amistad con los grandes empresarios, con quienes se reúne en Palacio Nacional, para platicar de múltiples temas. Nos queda claro que dos de ellos centrales: No temáis. No habrá alza de impuestos. Vaya habrá más recaudación fiscal, pero sin reforma fiscal. En fin que más bien todo dependerá de lo que diga el G-20 y los miembros de la OCDE. Ya no habrá choques con la IP. Prometido, con promesas del osito Bimbo.

Hasta neófitos en el tema como un servidor entendimos las causas y consecuencias de la negligencia combinada con corrupción y ambición política, que provocó esa desgracia que robó 26 vidas humanas, dañó a muchas familias e indignó a millones de mexicanos. El Presidente perdió la compostura que no sabe tener, y atacó al medio de comunicación estadounidense.

No conforme con lo anterior desató su furia contra los clase - medieros que armaron ya sabe usted, un complot en contra suya.

Ellos provocaron que las elecciones no fueran tan exitosas para el movimiento esotérico del presidente. Ahhh, esos clase medieros que no se conforman con un par de zapatos, que aspiran a estudiar y progresar, que desean que sus hijos y nietos vivan mejor que ellos. ¿Qué le pasa a esa gente que no se conforma con un poco de nada? Vaya, dos tortillas, frijoles, chiles, y una agua fresca. ¿Qué más quieren? Agregue el dinero que el líder le regala a los más jodidos.

Ya. ¿Qué más quieren estos soberbios clase-medieros? Para tranquilizar a los empresarios y a los que aspiran a un poquito más, anuncia que buscará a como de lugar manosear la Constitución, para lograr tres reformitas nada importantes: Reforma Eléctrica; Reforma Electoral (para poder hacer trampas en el 2024); y Reforma en Seguridad, de tal forma que la Guardia Nacional, ya no sea civil como él prometió (¿Cuándo lo fue?), sino que pase a formar parte de las fuerzas armadas, antes de que la descomponga la Secretaría de Gobernación.

Él no se quiere ir de la presidencia sin modificar lo que ÉL considera que es apropiado para el país. ÉL, el sustantivo absoluto. ÉL, el todo poderoso, que no es conformista, porque toda su vida ha sido clase mediero. ÉL, el semi dios que le dio vida al país, no se quiere retirar sin antes acabar con el país. Consumar “su idea de ÉL”, de gran nación de regreso a 1970.

----ooo0ooo---

## **Nuevos desencuentros**

*(Carlos Ramírez, Siempre, Pág. 44-45)*

La visita de seis y media horas de la vicepresidenta Kamala Harris a México el martes 8 de junio fue suficiente para replantear las relaciones bilaterales en los espacios políticos de la administración Biden. Pero no hubo buenas noticias. Al final, el viejo modelo imperial de imposición de criterios, políticas y estrategias de Washington volvió a manifestarse ahora con mayor intensidad en el gobierno demócrata actual. Sin embargo, los primeros indicios han mostrado una respuesta nacionalista de instituciones de gobierno de México que lograron cuando menos enfriar los ánimos imperiales de la Casa Blanca.

La visita de la vicepresidenta Harris fue considerada o acreditada como visita oficial no en el protocolo de visita de Estado. Sin embargo, aún en una visita oficial existen mecanismos, fórmulas y protocolos que deben cumplirse para un cruce equilibrado de agendas de intereses entre los dos países.

No obstante, los datos que se tienen indican que EE. UU. simplemente no tomó en cuenta ninguno de los puntos sugeridos por el gobierno de México y al final quedó no en una visita oficial sino en lo que pudiera considerarse una visita de supervisión de intereses unilaterales por parte de Estados Unidos.

Lo malo de todo fue que en la agenda estadounidense existen temas que requieren no solamente de la cooperación mexicana sino de un involucramiento directo institucional y sobre todo coordinado. En materia de migración, por ejemplo, el presidente Donald Trump tuvo que entender a base de desencuentros que México tiene capacidad cooperativa y llega a acuerdos que salvaguarden los intereses mexicanos en la zona fronteriza no solamente de México con EU sino de México en su zona sur como puerta de entrada a lo que sería Sudamérica y Centroamérica.

Ahora, sin embargo, el gobierno de Biden simplemente definió su agenda y vino a imponérsela a México sin ninguna negociación diplomática. Los cuatro temas fundamentales de la relación bilateral quedaron definidos en función de los intereses estadounidenses. La parte mexicana simplemente se dedicó a escuchar las propuestas estadounidenses, sin entregar a cambio ningún compromiso de cooperación o de interrelación. Los temas de narcotráfico, frontera, tratado de Comercio y Centroamérica no encontraron acuerdos bilaterales, dejando a México la capacidad de decidir por su cuenta sin tener ningún entendimiento con la Casa Blanca.